

y, sobre todo, es uno de los hombres públicos que más honran a la patria, por su talento y su ilustración.

Las coplas políticas.—En una espiritualísima crónica aparece la queja de la inteligente escritora Emilia, de que ha oído por radio, con la pegajosa música de «Jalisco nunca pierde», unas coplas contra el Gobierno, y afirma que tales coplas, fuéramos de agresivas, son muy malas.

A propósito y por vía de digresión, reproduzco un diálogo de «Arrancaplumas»:

—¿En qué se parece Jalisco a un banco?

—No sé.

—En que, como Jalisco, un banco nunca pierde, y cuando pierde arrebatata.

Volviendo sobre las coplas que le escuecen a Emilia, ni afirmo ni niego que sean mal hechas, porque no las he oído, y juzgo que, por malas que sean, no lo serán tanto como la letra de ciertos tangos argentinos, que parecen escritos, no por gauchos, sino por las cocineras de los gauchos.

A propósito, me han contado una anécdota del doctor Rafael Núñez.

Cuando la Regeneración, que algunos han llamado «evolución», y otros «traición», el doctor Núñez fue objeto de coplas, poemas, sonetos, acrósticos, letrillas y cuanto da de sí la musa popular.

Un día estaba el doctor Núñez paseándose por el frente de su quinta El Cabrero, en Cartagena, cuando vio que dos policiales llevaban casi a rastras a un individuo que vociferaba e insultaba energúmeno.

—¿Por qué llevan a ese hombre?—les preguntó el doctor Núñez a los policías.